

# EL JORNALERO

Semanario defensor de la clase trabajadora

Editor—JULIO REYNAGA

SUSCRIPCIÓN MENSUAL 20 CTS.

APARTADO 74.

NUMERO SUELTO 5 CTS.

AÑO IV. }

TRUJILLO, (PERÚ) DICIEMBRE 18 DE 1909.

{ NÚM. 41

## “El Jornalero”

### En lugar de sangre, suero.

El silencio sepulcral que hoy reina en esta monástica región es criminal.

Parece que ese grupo de proletarios que tan altivamente le vantó su voz en 1902 en defensa de sus derechos ciudadanos y de los intereses comunales, contra la incuria edilicia, hace muerto ya ó duerme estúpidamente, un sueño cataléptico ó quizá si se encuentra en estos momentos magnetizado por la mano de la explotadora burguesía clero-política. *dueña de la voluntad de los imbéciles*, de esa burguesía que no solo es es el reflejo de los antiguos Germanos, sino que es, idénticamente el feudalismo de la edad media, con todos sus horrores, con todas las injusticias, los abusos, los robos, la impunidad con su misma libertad de explotar al hombre; la misma esclavitud, la misma ignorancia, la misma canalla sangre y aún hoy, con mayor miseria en el pueblo, mayor número de incorregibles tiranos, con mayor refinamiento de iniquidades.

Tratándose de asociaciones, aquí, ninguna sociedad obrera dá señales de vida. Por cuyo motivo es imposible conseguir la salud de la moral pública, ni el mejoramiento obrero. Por, que desgraciadamente aquí, á los obreros, solo en las épocas de recepciones de los políticos; en los momentos de la gran farra de las elecciones cuya criminalidad los atrae; en las manifestaciones públicas donde acuden noveladamente con el fin de amenizar con sus inconscientes aplausos las mentiras oficiales.

Solo así, dolorosamente se consigue verlos unidos, y asistir en compacta masa, alegre y loca, en pos del espejismo político que los utiliza siempre para efectuar con su presencia, las sentencias de muerte que á cada instante se dán contra el proletariado de que forman parte.

Y, solo cuando cesan esos repugnantes momentos de encarnizada enemistad, que desune á los obreros, quedan al parecer, en receso, esas inmundas bajezas, instigadas por los vientes de las cundas, y cometidas por aquellos tan ignorantes como los demás.

Y decimos al parecer, porque con la sonrisa de los hipócritas continúan siempre ejerciendo sus funciones destructoras; la envidia y el egoísmo, la calumnia y el odio, la traición y el servilismo, que son para desgracia de la humanidad, las condiciones características que abundan en los individuos como insuperables obstáculos del progreso de las masas.

Mediante á este torbellino, parece que los obreros mas bien tienen la errónea idea de distanciarse, que de unirse entre los de su clase ó de su profesión, para luchar por el éxito de un bienestar general, causando con su conducta indecorosa y nosiva, un grave daño á la propaganda, y á los grandes hombres que se sacrifican en el mundo por la defensa de nuestros derechos, por la igualdad y por la brillantez de la justicia.

Nadie se agita, nadie reclama, nadie hace uso de sus derechos, ¡la mayor parte lo ignoran! nadie quiere ilustrarse en la verdad, todos quieren la mentira, no quieren ser Hércules pudiendo formar la fuerza. Todos lloran de miseria, todos se

quejan, todos sienten males. Pero.....cada día más cobardes y mas arrojados, ante la espantada burguesía que nos desprecia, nos teme, y nos explota, alentada por nuestra debilidad de carácter.

Y es, que entre nosotros, mas fácil es formar esclavos con el látigo, para matarlos de hambre, que formar hombres con el racionalismo, para que progresen y tranquilamente vivan.

Desde que los obreros han caído en la apatía, abandonando la lucha emprendida en defensa de sus prerrogativas, el Clero y el Capital, que forman nuestro *Gobierno*, en una palabra: la burguesía, por el silencio que en muchas ocasiones es el cómplice de las tiranías, ha continuado cometiendo innumerables abusos que tanto hoy como en lo futuro, serán de funestos resultados.

Abuso es, el atropello que se comete diariamente con los chacareros pobres, que, por no dejarse matar á palos en las barras de los calabozos de las haciendas, cuyas labores son insuficientemente pagadas, han preferido dedicarse con interés como si fuera propio, á sembrar, regar de día ó de noche comprometiendo su salud, cultivar y cuidar en todo tiempo, una chacra que no es suya, con riesgo de su vida y en la que solo tiene aventurando derecho á la mitad del producto cosechado, en unas, y en otras, solo tienen derecho á la tercera parte.

A muchos de estos sembradores de comestibles de urgente necesidad y que á la vez son abastecedores de los mercados, se les está expulsando violentamente de aquellos fundos rústicos, de aquellos terrenos que esos trabajadores llenos de vo-

luntad, han embellecido con su sudor y sus desvelos, cuyos frutos han mantenido económicamente siempre á las multitudes de los pueblos, evitándoles así la escasez y la carestía. Hoy son despojados sorpresivamente sin siquiera indemnizarles en justicia, el valor de sus sembrateras.

¿Y esto para qué?

Para el beneficio de unos cuantos.

Para convertir al Perú en cañaverales de azúcar, y hacer de los trabajadores libres y robustos, esclavos y habrientos parias.

Y esto se repite diariamente, libre, con descaro, con desvergüenza y visiblemente, ante la autorizadora indiferencia de la insensible clase obrera.

¡No hay sangre, se ha vuelto suero!

Existen en esta ciudad, centenares de obreros, fuertes trabajadores, amorosos padres de familia, que cual abejas laboriosas salidas de su colmena, pululan por las calles diariamente, ofreciendo sus vigorosos brazos al trabajo y..... parece mentira, nadie los ocupa, ni ellos encuentran pan.

¡No son hombres, son suicidas!

Existen en esta ciudad, multitud de fincas, solares de antiguas casas en completa ruina, que horribilizan el ornato de la población. Estos deberían reconstruirse, pero, ¿De quien son? ¿Quien los posee? Los enemigos del bienestar del obrero. Por lo menos, las tres cuartas partes de la ciudad es propiedad de la Iglesia, que se compone, del Seminario, el Sagrario y una ergastulería de conventos é iglesias, acaparadoras de censos.

Pero, á que seguir, si fuéramos á enumerarlo, no concluiríamos nunca y cansaríamos al lector.

¡Todos están de rodillas!

Aquí la culpa de todo la tiene el pueblo.

1º—Porque el es idólatra de los mismos hombres que le acarrearán todos los males que le imposibilitan la vida, colocándolos de amos sin conciencia en el Concejo y en el Parlamento.

2º—Porque no sabe obligar á sus representantes, por medio de un ordenado y respetable comicio, á emprender obras que proporcionen trabajo, para la multitud desocupada.

La clase obrera aquí, necesita hacer algo práctico, y lo práctico es, no seguir engañando donos entre nosotros, ni menos engañar á los de fuera con la existencia de sociedades obreras en el nombre, que ninguna labor útil en favor productivo de su clase hacen, ni piensan, ni realizan en ningún tiempo, eso debe quedar para los Tony de los Circos.

Los obreros debieramos estar preparandonos con suficiente tiempo y tino para que, sirviendonos de la historia que nos relata innumerables ejemplos de maldades que solo tienden á encaminarnos nuevamente al salvajismo, por el camino del atropello, de la esclavitud y el hambre, siquiera pudiéramos impedir con una buena organización, la continuación y consumación, de tantos abusos y tanta indolencia.

Las instituciones acéfalas no sirven mas que para cobijar en su seno ocultamente, á tres ó cuatro individuos de dudosas doctrinas, usurpando la representación de miembros, siendo quizá, confidentes de los mismos adversarios de los obreros y todos los actos que estos celebran, resultan pálidos y ridículos ante el criterio público.

Lo contrario sucede en las corporaciones seriamente organizadas, en estas todo acto realizado es respetado y de trascendental significación.

Es pues, de urgente necesidad, que, de una manera formal, se organicen los obreros bajo la honrada dirección de hombres capaces de darles una educación é ilustración netamente obrera, que les sea útil en su provecho y no en provecho de sus implacables enemigos los politiqueros.

Recomendamos juicio y seriedad en la clase obrera, porque los desaciertos de unos cuantos, es el descrédito de todos.

Basta ya de mascaradas que solo son el peldaño de los fur-

santes y el ridículo de la clase obrera.

## Por nuestra senda con la justicia:

La escasez de recursos, el apático deseo de ilustración y la falta de buena voluntad entre nuestros defendidos, nos obligan en todos los tiempos á sujetarnos á la irregularidad de nuestras publicaciones. Siendo este el principal motivo por el cual, se nos pasan muchos importantes acontecimientos y algunas fechas luctuosas y gloriosas para el obrero, sin que las mencionemos.

Pero, sin embargo, nunca son extemporáneas las quejas y las protestas de los desheredados, contra los incorregibles mandones.

Hoy debemos alzar muy alta nuestra voz. Y, si no se nos oye..... si no se nos escucha..... entonces ..... no habrá más que esperar en silencio, la aparición terrible tarde ó temprano, del brazo armado de la Justicia Popular.

LA REDACCIÓN.

13 de Octubre de 1909

Con la existencia de aquel es torbo que avergüenza á la civilización; con la tolerancia de aquella guardia de cobardes, asesinos, embrutecedores y ladrones, donde se refugian todos los incapaces, todos los malvados, todos los verdugos de la humanidad; con el sostenimiento criminal de aquel supersticioso osario de eternos delitos de la realeza que solo anhela impedir ó detener el avance del progreso en el siglo XX. con el nombre de inquisición, o mejor dicho; con ese fantasma, ningún hombre de bien en el mundo, podrá gozar de garantías ni hacer valer sus derechos.

Dentro de los obscuros proyectos de ese tétrico cóncave nadie tiene la vida segura.

De consiguiente pues, es de urgente necesidad, por todos

los medios que sean posibles y en todas partes, ir contra aquella horda de bárbaros que sin pudor alguno pisotean todas esas mismas leyes que á nosotros nos obligan á respetar, atropellando así todas las libertades y burlándose de toda respetabilidad.

La cobarde y alevosa sentencia de muerte que ha hecho desaparecer del escenario de la vida á Francisco Ferrer Guardia, y con él á muchos otros defensores de los derechos del hombre, es el preludio tal vez, de una inevitable y desconocida catástrofe.

El sacrificio de cualquier inocente, de carácter luminoso, es indiscutiblemente para nosotros los convencidos, una aurora resplandeciente, que nos anuncia el próximo éxito de una victoria alcanzada por la perseverancia de los infatigables propagandistas conscientes, que luchan por la redención social.

Ferrer Guardia era un republicano fiel á su filiation política, pero, también era un verdadero luchador, un apóstol de los desheredados.

El fomento de su escuela racionalista, brillante foco de luz y el progresivo avance de la propaganda de los hombres bien intencionados, han perturbado el cerebro de los políticos ultramontanos que, ciegos de odio y ofuscada la razón, han cometido el mas grande desatino político, comprometiendo torpemente de esa manera, sus mismas personas, y la tranquilidad pública de todos los Estados.

Y ojalá, seamos incansables en repetir las últimas palabras del maestro Francisco Ferrer Guardia: ¡¡VIVA LA ESCUELA MODERNA.....!!

El ejemplo de su benéfica y laboriosa vida, en la que puso todo su intelecto al servicio de la mas justa causa del proletariado universal y el recuerdo imperecedero de su generosa sangre, comunicará á los libertarios, nuevas energías para continuar con mas aliento en la lucha, contra todas las injusticias, contra todas las tiranías.

El fin de esa preciosa existen-

cia es, el principio de una nueva era; es el comienzo de una incontenible evolución en la que se desarrollará una serie de sucesos desconocidos; es la reanimación mundial de la propaganda socialista-anarquista; es el alerta á los pueblos tolerantes y es también, el desprestigio final, de los inquisidores que obstaculizan el progreso y la libertad del pensamiento.

¡¡Insensatos!! Solo ellos quieren vivir! y viven como verdugos, truncando preciosas vidas

¡Antropófagos! No se fijan que al matar á un hombre, lo único que consiguen facilmente es enterrar la materia, y vivir ellos temporalmente en la impunidad, sin poder evitar que el espíritu de la víctima, vigoroso rápida é invisiblemente el cerebro de los luchadores con esa inconocible fuerza que trasmite el aliento suficiente, para combatir á los asesinos que provocan el justo odio de las multitudes.

Los pueblos, antes que consentir la extinción de sus hombres útiles, deberían tratar de exterminar á los hipócritas que los oprimen engañosamente, y para conocerlos, es necesario ilustrarse y recordar siempre, que, si para el mártir del Gólgota hubo un embustero Poncio Pilatos, para el altruista sacrificado en Montjuich, hubo un imbécil Alfonso, jóven indolente á su pueblo, sordo á los clamores de los inocentes, protector de los vándidos sin nombre, que ocupan los empleos de Alcaldes, sacrificando al Erario para mantener sus vientres y amontonar odios contra su mismo Rey, con esa conducta aduladora, torpe y criminal, que observan en las jefaturas de esas ergastulas inquisitoriales.

Alfonzo XIII es menos español que un Amadeo-Duque de Aosta, es, el tirano clerical que con un grupo de impíos burócratas ultramontanos avarientos, se goza hoy en derramar sangre humana, sangre hermana entre españoles y los descendientes de la Arabia, á quienes les debe España una gran parte de su civilización y progreso, durante los 780 años que

fué dominada por los Moros.

Alfonzo XIII és la idéntica figura de Enrique III de Francia por sus debilidades, y no sería extraño que se repitiera nuevamente en el mundo, el trágico drama del fraile Jacobo Clemente, debido á las intemperancias de sus consejeros y especialmente del cobarde inquisidor Maura, que cual Francisco Ravallac el asesino de Enrique IV, hace fusilar á Ferrer, creyendo, que desempeñando el gran papel de Judas todos lo aplaudirían, sin advertir, que, por su miedo servil y su estúpida vanidad clerical, lo único que ha conseguido es, sentenciarse á muerte, legando á la posteridad el recuerdo execrable de su maldad.

Ellos son los únicos verdaderos culpables de los acontecimientos luctuosos desarrollados en la viril y progresista Barcelona.

¡¡FRANCISCO FERRER GUARDIA!!

En el tránsito de tu vida habeis cumplido valientemente tu misión, y al separaros de nosotros, los verdugos crueles de la humanidad, temblaron ante la unisona protesta universal, cuyo acontecimiento ha producido en el mundo, un sentimiento general que ha hecho reflejar vuestra inmaculada figura, arrancando á la vez, votos en favor de la Redención Social.

Os han dado la muerte que se señala á los criminales, pero el proletariado os reconoce inocente y redentor.

¿Para que llorar? ¡Eres inmortal!

Yo que siento aún todavía un efímero soplo de vida entre la asfixiante atmósfera de este régimen corrompido, no me atreveré á perturbar tu reposo con el llanto impropio de los hombres. No: solo admiraré tu sacrificio, veneraré tu memoria y seguiré vuestro EJEMPLO.

JULIO REYNAGA.

La empresa del ferrocarril y los que se van.

Allá por los años de mil ochocientos setenta y tantos, en esta misma parte de la tierra

que conocemos con el nombre de Perú, era corrientemente en general, el jornal de dos soles de plata de 48 peniques, el que se le pagaba á cualquier fogoneo que se ocupaba en el servicio de las locomotoras, por un promedio de nueve horas de trabajo. Pasadas estas, gozaban del pago extraordinario de horas suplementarias.

Al mismo tiempo las empresas de ferrocarriles, para evitar perjuicios y desgracias, caí daban de colocar de trecho en trecho á lo largo de la línea férrea, guardianes alojados en sus correspondientes garitas, provistos de las banderas necesarias y los faroles de luces para las señales de avisos. Estos tenían á la vez, la obligación de cuidar y recorrer oportunamente, el trayecto del camino de fierro que les correspondiese, antes que pasaran los trenes por esa sección.

También se cuidaba mucho, que los cambios que hoy se tienen completamente abandonados, estuvieran á cargo de hombres activos como cambiadores y á cuyas personas, no solo se les pagaba por mover las agujas, sino también para que se consagrarán á su vigilancia y mantenerlos siempre limpios y en estado corriente de servicio.

De esta manera, se evitaban innumerables tropiezos y desgracias, y las compañías siempre sacaban grandes utilidades. Pero es, que en aquellos tiempos no lejanos, todavía no se había despertado desenfrenadamente como hoy, el escandaloso sistema de explotación, protegido por el Gobierno con el abuso de la fuerza.

Hoy con el engrandecimiento que las autoridades les toleran á los hacendados, y con el decir, que *en su hacienda nadie manda*, marchan todos los ferrocarriles, de las haciendas y los de empresas particulares, haciendo caso omiso de todas las continuas desgracias que pudieran evitarse, y de todos los reglamentos.

Esas empresas explotadoras son muy *prácticas*, ellas solo quieren á todo evento, enriquecerse, cercenando el pan de los pobres primero, y matandolos

después.

¡Si ellos pudieran conseguir que las máquinas tuvieran la virtud de trabajar solas, y sin ayuda explotar al público, no ocuparían uno solo de los trabajadores, y así se evitarían como sucede hoy, de convertir á los fogoneros en cambiadores en los momentos riesgosos de una máquina en carrera.

En un caso imprudente de esta naturaleza, ha sido horriblemente destrozado el viernes 10 del actual el fogoneo don Pedro Vásquez, en el cambio de Chielin, por haberse bajado al notar el cambio abierto, operación que creyó hacer ganando la velocidad de la máquina para poner bien el cambio que se hallaba abandonado, resultado: que la máquina se descarriló y volcó, y el fogoneo fué muerto por una bodega del convoy.

El cadáver fué conducido á la casa de su anciana madre, la empresa del ferrocarril le hizo el entierro. Pero.....la economía de la empresa con la falta de cambiador, han arrojado á la vejería, á cuatro hijos menores de edad.

Conque ya veis trabajadores que en vez de ir adelantando, vais para atrás; ganais menos que antes, trabajais mas tiempo y desempeñais varios oficios, sois, pues, la mina explotable que quedará abandonada, por haber regalado vuestros entrañas á vuestro tritador.

Por hoy damos el mas sentido pésame á la desconsolada familia del que fué nuestro compañero de trabajo y víctima del capital—PEDRO VÁSQUEZ.

## ECOS DIVERSOS.

En la hacienda "Chizamita" el burgués Carlos Manuel Orbe gozo acostumbrado á abusar de los débiles, sin duda, creyéndose que vive en el Putumayo olvidado de la acción de la justicia, ha tenido colgado de la barra y azotado cruelmente á Roberto Esquerre, por el delito de haber este peleado con un chino fondista. Esperamos lo que resuelva la autoridad

para ocuparnos de este asunto é impedir que se repita el caso impune del desgraciado Sandoval.

Se nos encarga ofrecer una buena gratificación á la persona que dé razón del lugar en donde están depositados los fondos que produjeron la función del Circo Osambela y la corrida de Toros, dadas á beneficio de la refección de la Plaza del Recreo.

Creemos que los señores miembros de la comisión, por dignidad propia, están obligados á aclarar este punto.

Se dice que á nombre de una acañada institución de cuyo humilde título, solo el sonido se oye de tarde en tarde, se vá á verificar en estos días el establecimiento de una Tómbola. He aquí una oportuna iniciativa para acabar con la última canchala del pobre obrero.

Se dice que en la gran ganga de las cooperativas, hay muchas especulaciones, en muchas de ellas reciben las cuotas, pero no entregan el artículo á las personas agraciadas legalmente.

¿Será disposición del Municipio el abandonar al público para que sea víctima de cualquier estafador?

## "El Jornalero."

Semanario defensor de la clase trabajadora.

En este periódico los artículos que no sean de la Dirección irán firmados por sus respectivos autores. No admite comunicados.

Solicita correspondencias de provincias, las que deberán ocuparse de lo concierne al bien público, prescindiendo enteramente de rencillas personales ó lugareñas.

Acepta de preferencia todo cuanto tienda al mejoramiento de la clase trabajadora y á defender sus aspiraciones.

La correspondencia será dirigida directamente al señor Julio Reynaga, calle del Progreso núm. 75 e, Trujillo, ó al apartado núm. 74.

Valor de la suscripción.

Al mes..... 20 ct's.

Número suelto..... 05 "

IMP. "EL PROGRESO."